

72/2013

7 agosto de 2013

José Balsa Barreiro\*

REFLEXIÓN SOBRE LA INCIDENCIA DE  
LA CRISIS ECONÓMICA Y EL MODELO  
DE AUSTERIDAD EN LOS PAÍSES DEL  
SUR DE EUROPA

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

## REFLEXIÓN SOBRE LA INCIDENCIA DE LA CRISIS ECONÓMICA Y EL MODELO DE AUSTERIDAD EN LOS PAÍSES DEL SUR DE EUROPA

### Resumen:

El estallido de la crisis financiera en EEUU en el año 2008 ha dado paso a un estado de crisis económica prolongada en Europa, cuyas consecuencias más dramáticas se están dando en el grupo de países periféricos del Sur, la mayoría de ellos pertenecientes al entorno del Mar Mediterráneo. La propuesta, como solución, de un modelo económico basado en la austeridad a ultranza está llevando a una serie de consecuencias dramáticas desde el punto de vista social, sin llegar a alcanzarse una mejora clara en las balanzas fiscales y cuentas públicas de los países afectados. En este documento se lleva a cabo una revisión de los principales indicadores socioeconómicos del grupo de países más damnificados, junto a una propuesta de reflexión sobre el estado de crisis en dichos países.

### Abstract:

*The outbreak of the financial crisis in the U.S. in 2008 has initiated a state of extended economic crisis in Europe. Its most dramatic consequences can be observed in a group of Southern European countries, most of them belonging to the Mediterranean Sea area. The solution to this was thought to be an economic model based on extreme austerity which has been leading from a social point of view to a series of dramatic consequences, and which has obviously not been achieving an improvement of fiscal balances and public accounts of the affected countries. This paper analyzes the main socioeconomic factors in the most affected countries and reflects upon the current state of crisis these countries are in.*

### Palabras clave:

Crisis económica, austeridad, deuda, Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

Keywords: *Economic crisis, austerity, debt, Stability and Growth Pact.*

**\*NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

## OBJETIVO

El objetivo del trabajo aquí planteado es un análisis de la evolución socioeconómica del grupo de países más damnificados por la crisis actual dentro de la UE. De esta forma revisaremos sus cuentas financieras y la evolución de sus principales parámetros socioeconómicos a lo largo de estos años en los que la austeridad se ha convertido en el único modelo de gestión por parte de los gobiernos de los respectivos países. Optaremos por una representación gráfica clara y a una misma escala, en la que cada parámetro representado sea comparable de una forma directa entre los respectivos países. De esta forma, podremos valorar qué países presentan una mejor/peor evolución y cuáles son las tendencias observadas, planteando incluso la existencia de algún patrón evolutivo común a todos ellos. Los datos para cada parámetro representado son obtenidos para la fecha de cierre anual, es decir, a 31 de diciembre. Finalmente se discuten los resultados presentados y se aporta una visión crítica al modelo económico propuesto.

## INTRODUCCIÓN-CONTEXTUALIZACIÓN

Es posible hacer múltiples lecturas de la actual crisis a nivel europeo. Una de las perspectivas de análisis más interesante es la espacial siendo, de hecho, los países periféricos del Sur de Europa los más damnificados por la crisis actual. Así, desde un punto de vista del determinismo geográfico, la crisis supone una contrariedad al modelo de vida mediterráneo y a sus estereotipos.

La incidencia de la crisis en Europa ha de entenderse dentro de un contexto en el que Alemania se ha erigido, de nuevo, en el motor económico de la UE. Pero además de líder, ejerce del líder. Y lo es porque previó la crisis, se adelantó a las reformas y fijó el rumbo político-económico del resto de países de la UE.

La Alemania de principios de la década de 2000 vivía en una situación prolongada de crisis económica marcada por más de 4 millones de parados, sumido en una crisis tanto de consumo como de inversión, y todo ello unido a un Estado que se enfrentaba a unos gastos sociales muy elevados. Fue el gobierno del canciller *Gerhard Schröder* (1998-2005) el que presentó, en el año 2003, un conjunto de reformas estructurales dentro de la denominada *Agenda 2010* que permitieron reactivar la economía alemana y aumentar la capacidad de ahorro del país. Es este “exceso” de ahorro alemán y la necesidad de inversión lo que alienta a Alemania a abrir mercados en otros países. Y es, en este contexto, en el que los países del Sur bajan sus tipos de interés y promueven un acceso masivo al crédito, con el que se

financian burbujas inmobiliarias en varios países, de entre las cuales destaca principalmente la española.

No fue sólo la deuda privada la única culpable, sino también la deuda pública, ya que la conexión entre ambos tipos de endeudamiento (público y privado) es más estrecha de lo que cabría entender. España, por ejemplo, a principios de la crisis presentaba unos altos niveles de deuda privada, aunque bajos de (deuda) pública, muy inferiores a la media europea. La razón a su baja deuda pública se debía a que las Administraciones Públicas (AAPP) españolas habían recibido altos niveles de ingresos durante el ciclo económico favorable de principios de la década de 2000, auspiciadas por el alto endeudamiento privado. Agudizada la crisis, el país asume en 2012 un rescate financiero y el fenómeno se invierte, pasando a asumirse el coste del rescate bancario como deuda pública. Y lo mismo sucede en Irlanda y Chipre, donde el coste de los rescates financieros pasa a ser patrimonio de todos al ofrecerse los Estados como garantía (o avalistas) de los bancos.

Ante la crisis económica, surgen dudas por la financiación de algunos países, lo que supone la aparición e/o incremento de los niveles de desconfianza de los mercados. Este fenómeno se refleja en tres claros indicadores que van interrelacionados: (a) aumento de la prima de riesgo, (b) bajada de la nota de solvencia por parte de las agencias calificadoras y (c) subida del tipo de interés a los que tienen que hacer frente estos países para la colocación de su deuda.

Los altos índices de endeudamiento público no siempre son debidos a unas AAPP sobredimensionadas, sino que en varios países la clave ha sido la deuda privada. Al inicio de la crisis, sólo dos países del grupo de los más damnificados (Grecia e Italia), presentaban un nivel de endeudamiento público superior a su PIB anual, mientras que Portugal presentaba un nivel medio-alto de deuda pública. Por su parte, en el resto de los países rescatados (Irlanda, Chipre y España) la clave ha sido el auxilio bancario, el cual ha llevado a incrementos acelerados del nivel de endeudamiento público con el transcurso de la crisis.

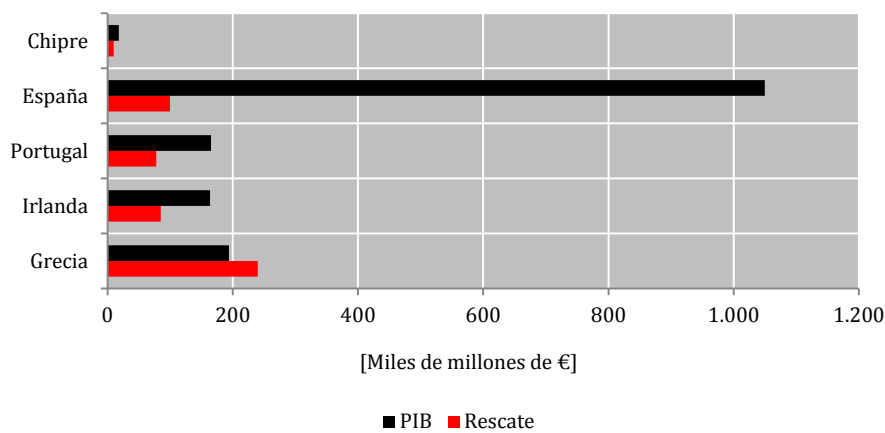
Aunque por razones diversas en cada caso, la crisis se debe a un conjunto de circunstancias relacionadas con unas altas tasas de endeudamiento, unas balanzas fiscales desequilibradas y/o unas bajas perspectivas económicas por parte de los respectivos países. La solución europea de aportación de fondos de rescate a las economías más débiles surge como un intento de inyectar liquidez y aliviar los ataques especulativos por parte de unos mercados que actúan, en ocasiones, de una forma un tanto premeditada. Sin embargo, la aceptación de las ayudas europeas (fondo de rescate) conlleva una serie de consecuencias negativas, al menos en principio, como la pérdida de soberanía y decisión propia por parte de los

gobiernos nacionales, la imposición de medidas progresivas para seguir recibiendo ayuda, etc.

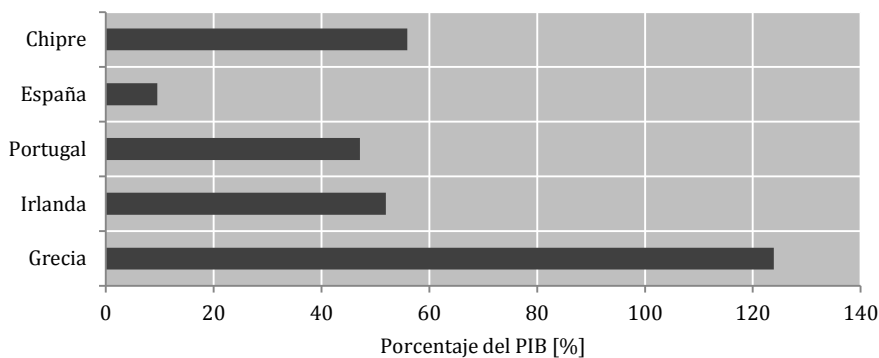
## RESULTADOS

La crisis actual y los rescates efectuados ya nos permiten analizar algunos resultados y establecer algunas conjeturas. La siguiente figura muestra la cuantía de los rescates a cada uno de los países rescatados, en valor absoluto (Figura 1.a), en porcentaje de PIB (Figura 1.b) e incluso en relación al coste por habitante (Figura 1.c) y por superficie (Figura 1.d).

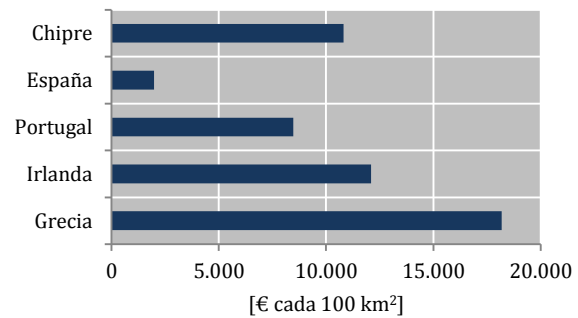
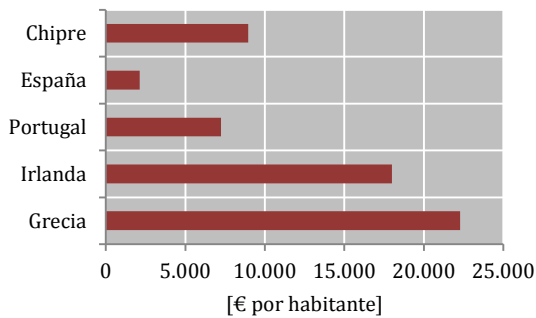
Figura 1. Ayuda económica a los países rescatados y relación con PIB, población y superficie física.



(a) Relación PIB y coste de rescate



## (b) Porcentaje del PIB que supone el coste del rescate



## (c) Relación coste de rescate y población del país

## (d) Relación coste de rescate y superficie del país

Fuente de datos: Datos de PIB y rescate (Comisión Europea y FMI, 2012), datos de Población y superficie (Eurostat, 2012).

Entre los países rescatados, Grecia es el celeberrimo paradigma de la crisis. Al inicio de la crisis presentaba ya unos altísimos niveles de deuda pública (superiores a su PIB anual) y unas cuentas públicas poco saneadas. Una situación de despropósito a la que puso la guinda el alto nivel de corrupción política, que escondió y/o disimuló durante años la situación catastrófica del país<sup>1</sup>. Las dudas sobre Grecia obligaron a que el país recurriera al fondo de rescate europeo en dos ocasiones, en 2010 y 2012, por un montante total de 240 mil millones de € (110 en el primero y 130 -mil millones de €- en el segundo rescate), una cifra considerablemente superior a todo el PIB anual del país. Sin embargo estos rescates, en lugar de aliviar su situación, la han empeorado tanto desde el punto de vista contable como social. En 2012, las cuentas públicas del país cerraron con un déficit de 10 puntos, de un orden muy similar a los años anteriores (Figura 3.b). Ese mismo año 2012, el nivel de endeudamiento del país fue de 156,9 puntos respecto a su PIB (índice 100), lo que supone términos comparativos respecto al año de inicio de la crisis un incremento de su endeudamiento relativo de un 39%, pasando de 112,9 puntos en 2008 a 156,9 en 2012 (Figura 2.b).

En el mismo año del primer rescate a Grecia, el 2010, Irlanda se convirtió en el segundo país de la UE en acogerse al fondo de rescate europeo. Sin embargo, la crisis irlandesa es bastante diferente en origen a la griega. Así, el gobierno irlandés tuvo que pagar los excesos de un sistema financiero que había quedado sobreexpuesto a la burbuja inmobiliaria del país. Ante la imposibilidad de financiación a través de los mercados, el gobierno irlandés se

<sup>1</sup> RTVE. *Deudas, mentiras y huelgas: la economía griega en cuidados intensivos*. Disponible en <http://www.rtve.es/noticias/20100210/deudas-mentiras-huelgas-economia-griega-cuidados-intensivos/317356.shtml>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

vio obligado a pedir un rescate financiero de 85 mil millones de €, equivalente aproximadamente a la mitad del PIB del país. Desde el inicio de la crisis, el endeudamiento irlandés se ha incrementado en un 164,3%, el nivel más alto de todos los países europeos, pasando de 44,5 puntos en 2008 a 117,6 en 2012 (Figura 2.d). Sus niveles de déficit tienden a equilibrarse, aunque siguen siendo altos (-7,6 puntos), después de fuertes máximos alcanzados durante los últimos años (-30,9 en 2010) (Figura 3.d).

Portugal presentaba un endeudamiento medio-alto a principios de la crisis (68,4 en 2007), aunque de un orden muy similar a la media europea y sólo ligeramente superior a lo marcado en el *Pacto de Estabilidad y Crecimiento* de la UE, el cual establece un tope de 60 puntos respecto al PIB del país. La desconfianza en la economía portuguesa se debió principalmente a la detección de un sistema público corrupto en el que durante décadas se había promovido el sobregasto y la mala gestión política<sup>2</sup>. La desconfianza en la economía portuguesa obligó a que el país en 2011 se acogiera a un rescate de unos 78 mil millones de €, equivalentes a algo menos de la mitad del PIB del país. Desde el inicio de la crisis, su nivel de déficit casi se ha doblado respecto al de 2008, aunque se ha reducido sensiblemente respecto a los niveles de los dos años anteriores al rescate (Figura 3.a). Su nivel de endeudamiento ha pasado de 71,7 puntos en 2008 a 123,6 en 2012, lo que supone un incremento relativo de un 72,4% (Figura 2.a).

En 2012, España se convirtió en el cuarto país en acudir al fondo de rescate europeo, auspiciado por las necesidades de un sistema financiero que, como en el caso irlandés, había estado sobreexpuesto a una burbuja inmobiliaria de gran envergadura. En el caso español, la ayuda prestada fue de 100 mil millones de € aunque, a diferencia de los países anteriores, su peso relativo respecto al PIB del país es relativamente bajo (en torno a un 10%). Desde el inicio de la crisis, el nivel de déficit español se ha ido incrementado, siendo de 10,6 puntos en 2012, el más alto entre los países rescatados y el peor dato de déficit en España desde el principio de la crisis (Figura 3.e). Su nivel de deuda pública ha pasado de 40,2 puntos en 2008 a 84,2 en 2012, lo que supone un incremento relativo de un 109,5%, el segundo más fuerte dentro del grupo de los países más damnificados por la crisis<sup>3</sup> (Figura 2.e).

---

<sup>2</sup> ROSA, E. *O estado a que Portugal chegou, por que chegou a ele, e como sair dele*. Disponible en <http://www.eugeniorosa.com/Sites/eugeniorosa.com/Documentos/2011/23-2011-Estado-a-que-Pais-chegou.pdf>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>3</sup> Un análisis concreto de la crisis de la deuda para el caso español puede ser consultada en Balsa-Barreiro José, "España ante el abismo de la deuda", *Ensayos de Economía del Instituto Internacional de Ciencias Políticas (IICP-IIISP)*, nº 1, 2013, 1-5 y en Balsa-Barreiro José, "¿Cómo enfrenta España la crisis de la deuda? (España en la crisis de la deuda)", *Foreign Affairs Latinoamérica (revista FAL)*, 2013. Disponible en <http://www.revistafal.com/Portada/como-enfrenta-espana-la-crisis-de-la-deuda.html>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

Chipre, en este mismo año 2013, ha sido el último país de la UE en acudir, al menos por el momento, al fondo de rescate europeo para prestar auxilio a su sistema financiero. Sin embargo, a pesar de ser un rescate de coste bajo en términos absolutos (en torno a 10 mil millones de €), su peso relativo sobre la economía del país es superior a más de la mitad del PIB del país. El rescate chipriota tiene una especial importancia por una serie de circunstancias particulares tanto del propio país (el pequeño tamaño del país, su localización geoestratégica, el peso del capital ruso, etc.) como del propio rescate (establece un nuevo modelo de rescate en el que los ciudadanos del país pagarán parte del mismo). El déficit chipriota se ha incrementado enormemente desde 2008, año en el que el país llegó a cerrar con superávit sus cuentas públicas (+0,9), presentando en los últimos años de crisis una tendencia a la estabilización de sus niveles de déficit en valores relativamente altos, en torno a los 6 puntos (Figura 3.f). Respecto a su nivel de deuda, ésta ha pasado de 48,9 puntos en 2008 a 85,8 en 2012, lo que supone un incremento relativo de un 75,5% (Figura 2.f).

Italia, a pesar de no ser rescatada todavía, sufre una situación también complicada. El país presenta unos muy altos niveles de deuda pública (superiores a 120 puntos), lo que unido a unas bajas perspectivas económicas prolongadas desde antes de la crisis y a unos modelos de gobierno (y/o desgobierno) particulares, acabó favoreciendo la especulación de los mercados financieros. La implantación de fuertes medidas de austeridad, sobre todo durante el gobierno tecnócrata de *Mario Monti* (2011-2013), ha permitido al país reducir sus niveles de déficit de forma clara en los últimos años, desde los 5,4 puntos en 2009 a los 3 en 2012 (Figura 3.c). Respecto a su nivel de endeudamiento, éste se ha incrementado en un 19,7%, pasando de 106,1 a 127 puntos entre los años 2008 y 2012 (Figura 2.c).

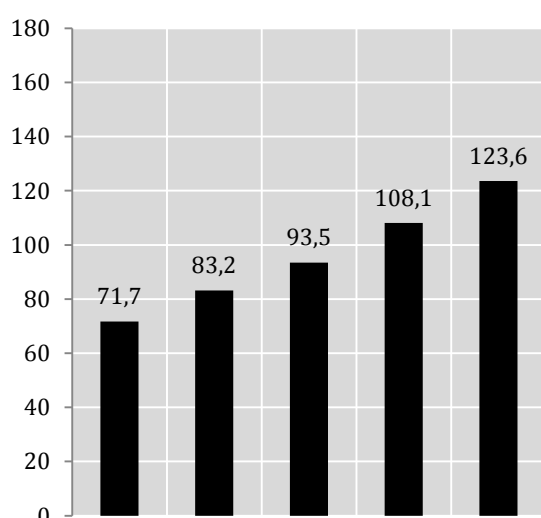
El análisis de la situación actual de todos estos países y del modelo de actuación político-económico de sus respectivos gobiernos no ha de limitarse, ni mucho menos, a un análisis únicamente de sus cuentas públicas. De hecho, todos estos países han incrementado de forma exponencial sus tasas de paro desde el inicio de la crisis, aunque en diferente grado. Irlanda (+67,1% entre 2008 y el primer trimestre de 2013), Italia (+68,1) y España (+76,5%) han sido los países que menos las han incrementado, mientras que Portugal (+118,8%) y, sobre todo, Grecia (+244,3%) y Chipre (+250) los que más. Sin embargo, a pesar de la evolución relativa, existe una clara dicotomía dentro de estos países en cuanto a niveles de paro, siendo claramente España y Grecia, con tasas de paro superiores al 26% de su población activa, los países que presentan las tasas más elevadas, de un orden del doble respecto a las propias de Italia (11,6%), Chipre (14%) e Irlanda (14,2%) (ver Figuras 4.a-4.f).

La revisión de los indicadores económicos de los respectivos países y la evolución de sus niveles de PIB reflejan un fenómeno marcado, generalizado y continuado de contracción económica. La caída del PIB per cápita a lo largo de la crisis presenta diferentes niveles:

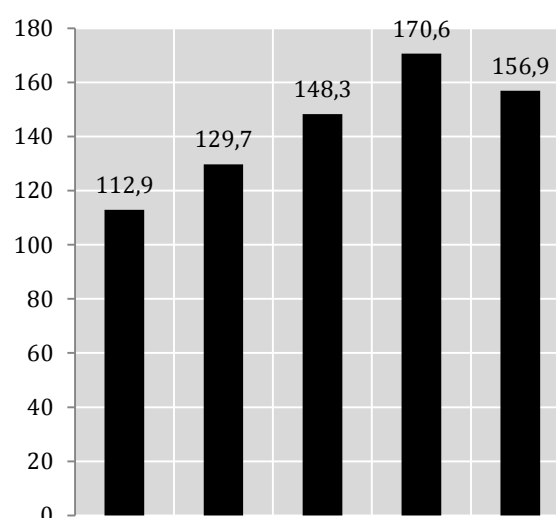


contenido (Italia -2,3; Portugal -3,7%), moderado (España -5%; Chipre -6%) y (muy) acusado (Irlanda -11,7%; Grecia -17,3%). Sin embargo, es importante la revisión de los datos absolutos para entender la situación extraordinariamente grave que viven países como Grecia y Portugal, en los que la caída de su PIB supone una clara regresión para economías poco cohesionadas socialmente, con niveles de PIB per cápita muy inferiores (menos de la mitad) a los propios de otros países damnificados como Irlanda (ver Figuras 5.a-5.f).

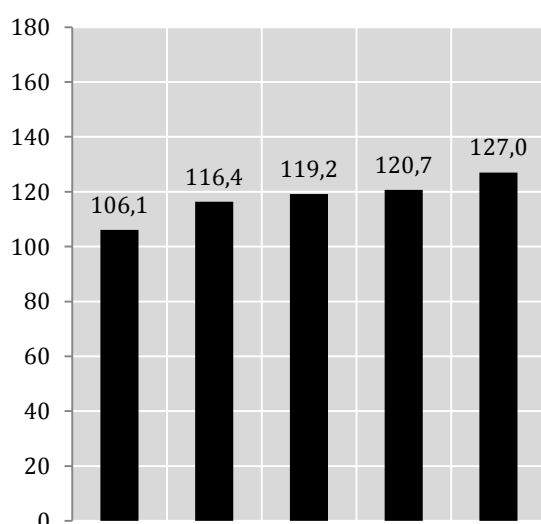
Figura 2. Evolución de los niveles de deuda (en % sobre PIB) entre los años 2008 y 2012.



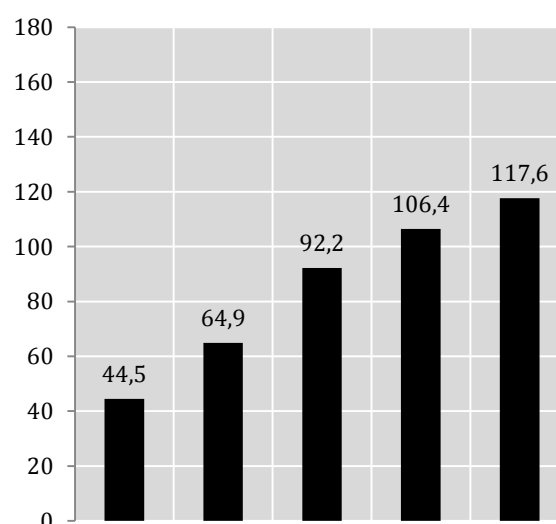
(a) Portugal



(b) Grecia



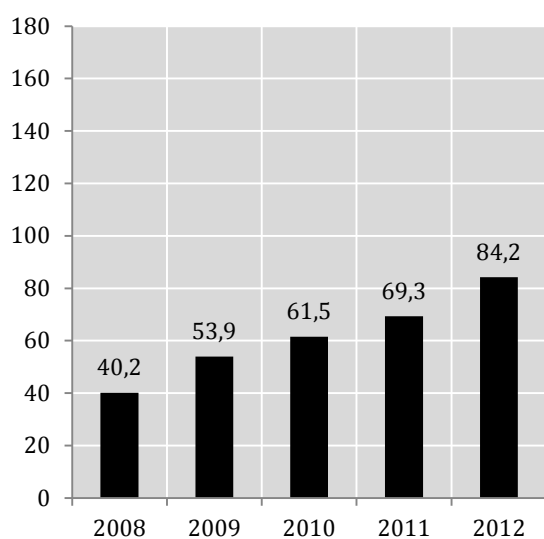
(c) Italia



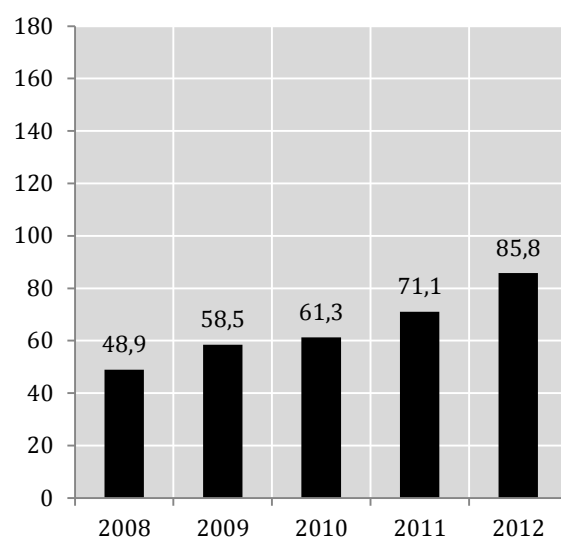
(d) Irlanda



José Balsa Barreiro



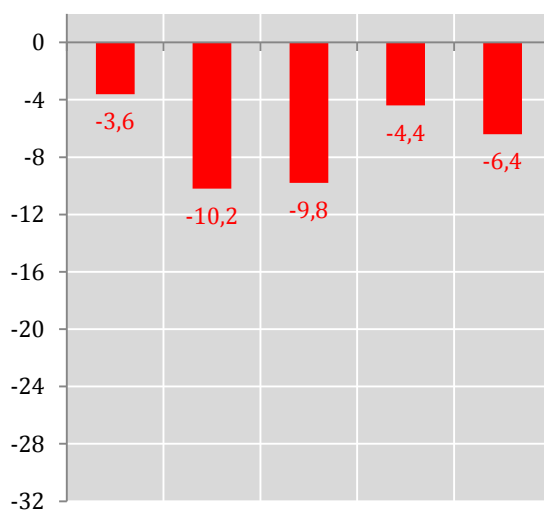
(e) España



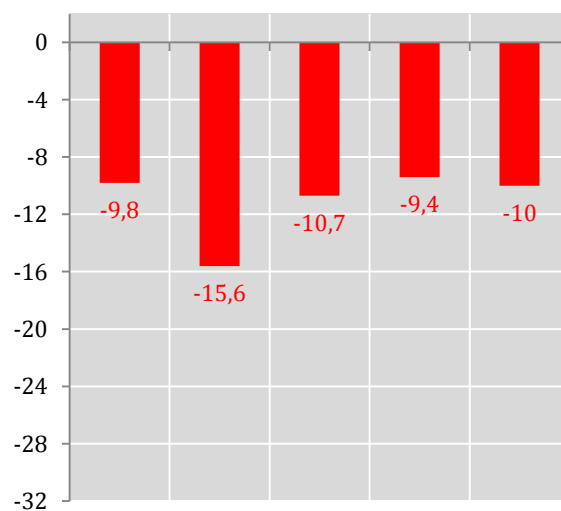
(f) Chipre

Fuente de datos: Eurostat, 2012.

Figura 3. Evolución de los niveles de déficit entre los años 2008 y 2012.

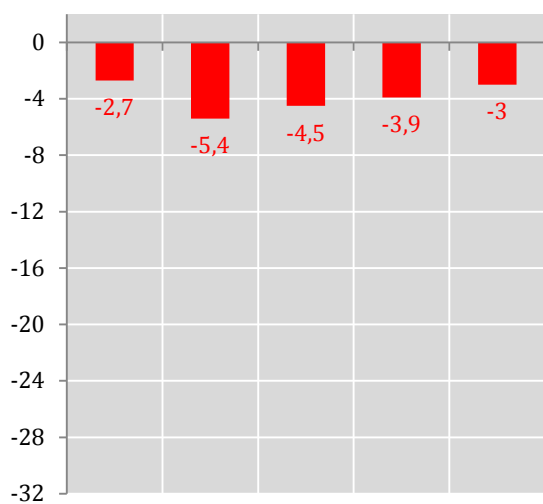


(a) Portugal

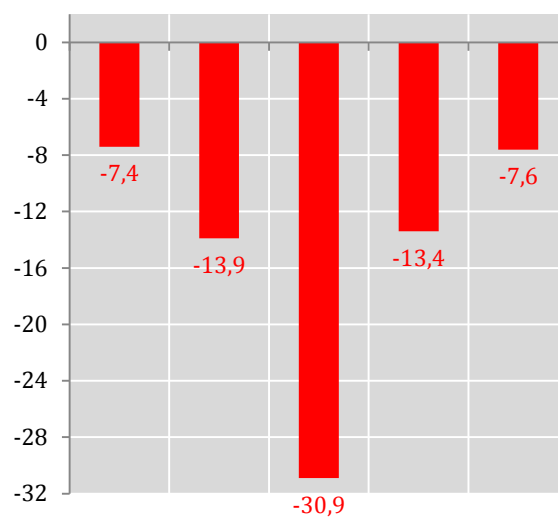


(b) Grecia

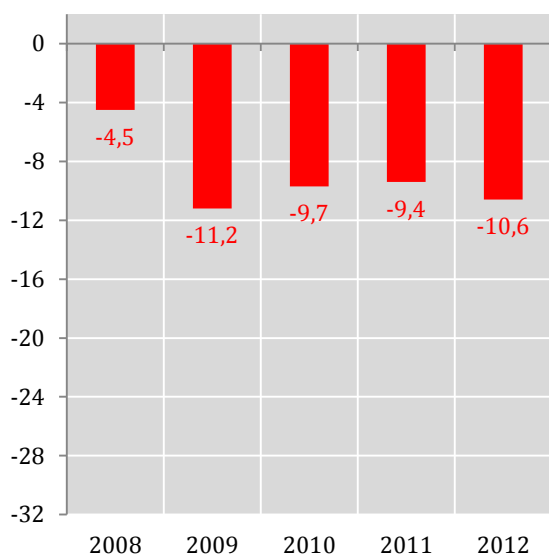
José Balsa Barreiro



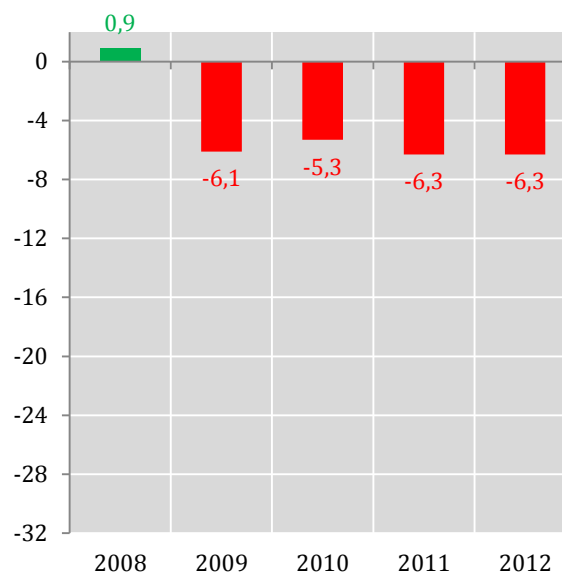
(c) Italia



(d) Irlanda



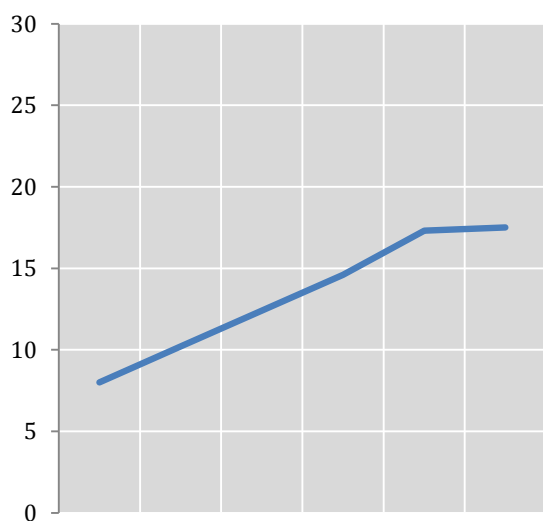
(e) España



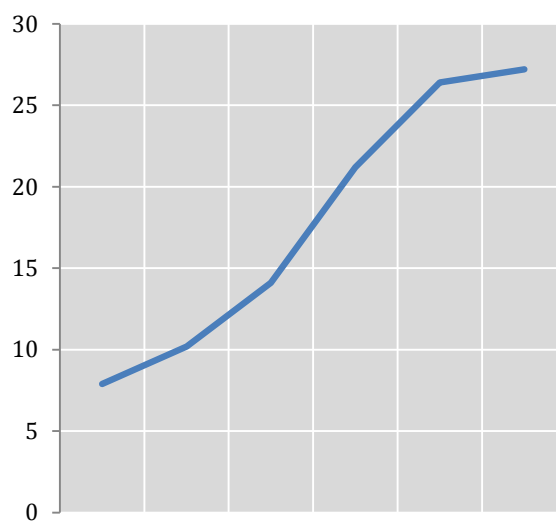
(f) Chipre

Fuente de datos: Eurostat, 2012.

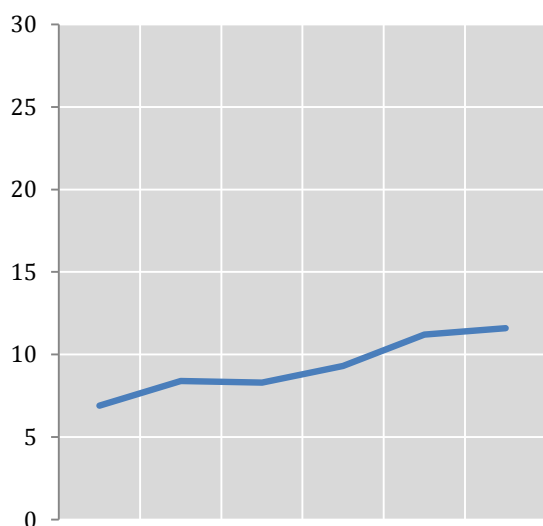
Figura 4. Evolución de las tasas de paro entre los años 2008 y el primer trimestre de 2013.



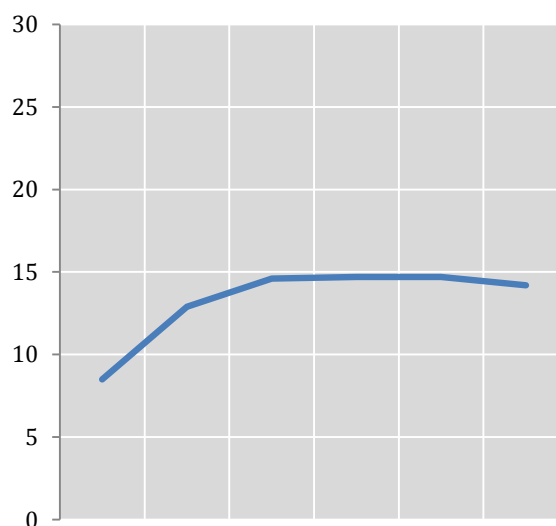
(a) Portugal



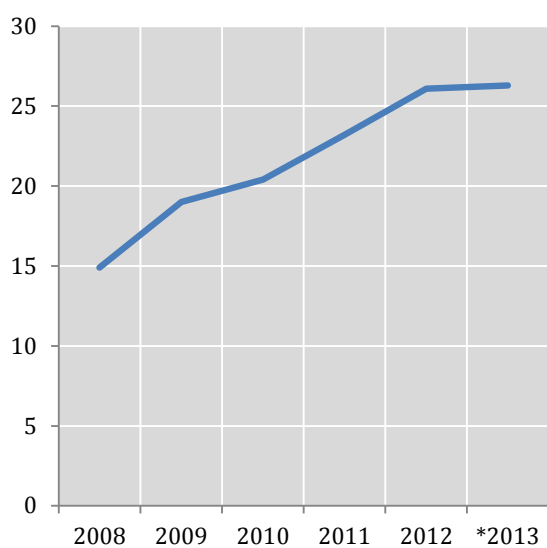
(b) Grecia



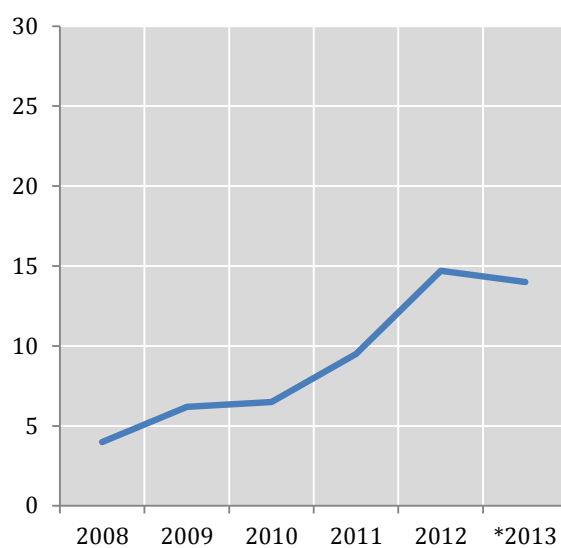
(c) Italia



(d) Irlanda



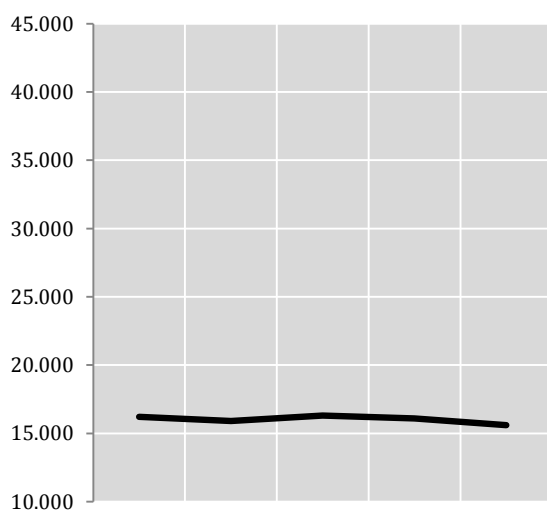
(e) España



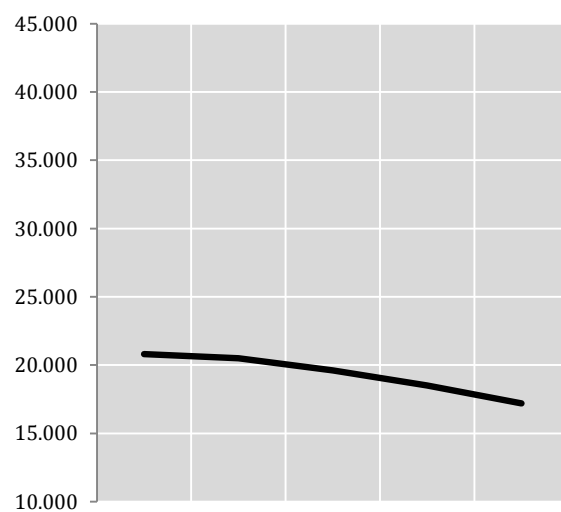
(f) Chipre

Fuente de datos: Eurostat, 2013.

Figura 5. Evolución del PIB per cápita [€/hab] entre los años 2008 y 2012.

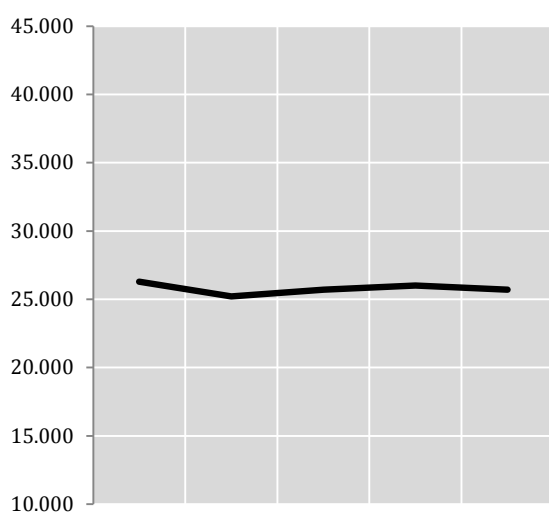


(a) Portugal

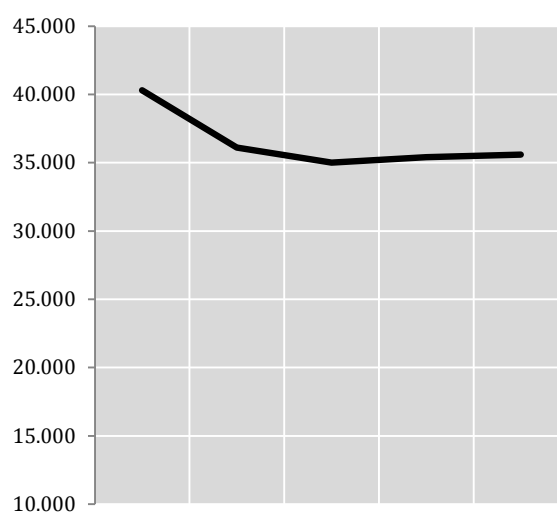


(b) Grecia

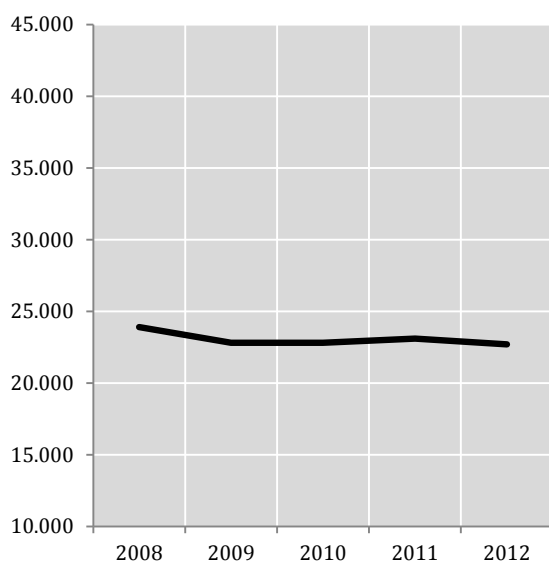
José Balsa Barreiro



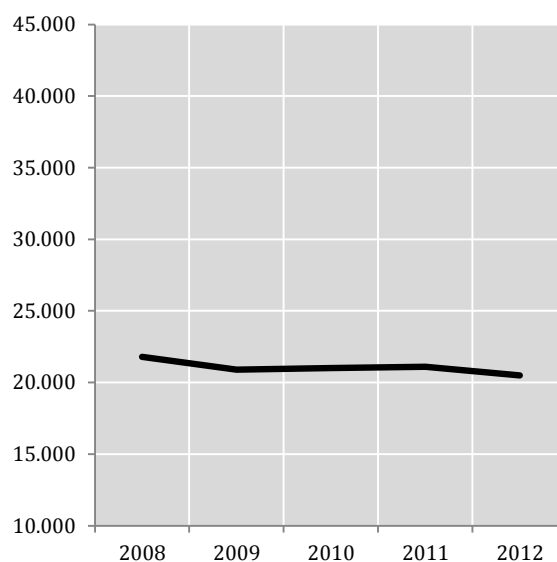
(c) Italia



(d) Irlanda



(e) España



(f) Chipre

Fuente de datos: Eurostat, 2013.

## DISCUSIÓN

Aproximadamente un tercio (32,3%) del PIB de la zona euro y un 41,8% de su población pertenece al grupo de países más damnificados por la crisis, del que forman parte los países ya rescatados, además de Italia. Un simple ratio entre ambos valores pone de manifiesto, en primera instancia, como el nivel de PIB per cápita de este grupo de países es considerablemente inferior al propio de los países del Norte de Europa.

Sin embargo, este grupo de países conforman un grupo heterogéneo atendiendo a aspectos socioeconómicos y geográficos. Desde el punto de vista demográfico, Irlanda es el país con menos peso con una población relativa que supone solamente un 1,4% de la población de la zona euro, mientras que Grecia y Portugal presentan una población similar de aproximadamente el 3,5%. Sólo España, y sobre todo Italia, tienen un peso demográfico importante, con porcentajes relativos que suponen el 14,7 y el 18,9%, respectivamente, de la población de la zona euro<sup>4</sup>.

Desde el punto de vista socioeconómico todos estos países, a excepción de Irlanda (35.600 €), presentan un PIB per cápita inferior a la media europea (28.500 €). En el caso de Grecia (17.200 €) y Portugal (15.600 €) las diferencias son muy marcadas, mientras que Italia (25.700 €) es el país que presenta un valor más próximo a los niveles de convergencia con Europa. Estas diferencias entre el PIB per cápita europeo y el de cada uno de estos países han ido incrementándose de forma continuada desde el inicio de la crisis por un doble fenómeno: (a) la caída acusada del PIB de estos países y (b) el incremento, aunque suave, del PIB per cápita europeo (+1,4% entre 2008 y 2012)<sup>5</sup>.

Irlanda es, dentro del grupo de países rescatados, la excepción que confirma la regla. En el año 2008, el PIB per cápita del país era un 43,4% más elevado que el europeo, aunque esta diferencia se ha visto reducida al 24,9% en 2012, debido a una caída de su PIB per cápita del 11,7% desde 2008. A pesar de este fuerte retroceso, su PIB per cápita sigue siendo muy superior a la media europea debido a la prosperidad alcanzada por el país durante los años previos a la crisis actual, dentro del fenómeno que supuso el “milagro irlandés”<sup>6</sup>.

Del grupo de países más damnificados, únicamente Italia no ha tenido que recurrir al fondo europeo de rescate, cuyo objetivo es proporcionar liquidez a las economías afectadas y prevenir un hipotético efecto contagio entre las economías del resto de los países europeos. De los cinco países que han acudido al fondo de rescate, cuatro son estados del Sur, el último de ellos Chipre, un pequeñísimo país mediterráneo con un status socioeconómico especial dentro de la UE.

El hecho de que un país acuda al fondo de rescate se debe a una serie de factores derivados e interrelacionados como un crecimiento acelerado de su endeudamiento público, un aumento de sus niveles de déficit, una economía débil y/o un incremento de las tasas de

<sup>4</sup> Datos obtenidos de Eurostat, 2011. Disponibles en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>5</sup> Datos obtenidos de Eurostat, 2012. Disponibles en <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/statistics/themes>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>6</sup> Subdirección General de Estudios del Sector Exterior, “Irlanda: el milagro europeo”, *Boletín Económico del ICE*, nº 2645, febrero-marzo 2000, 3-12.

interés a pagar en los mercados de la deuda. Los objetivos marcados en los criterios de convergencia del *Pacto de Estabilidad y Crecimiento* son el criterio más objetivo para entender el riesgo de rescate al que se enfrenta un país. En dicho *Pacto de Estabilidad* se marcan los límites de déficit (3% de su PIB) y deuda pública (60% de su PIB) a los que cualquier país de la zona euro debe hacer frente. Sin embargo, los objetivos de este Pacto no han sido vinculantes, al menos en los últimos años. Sirva así de ejemplo el hecho de que los límites establecidos en dicho Pacto han llegado a ser sobrepasados en 137 ocasiones durante la década pasada por los países de la zona euro<sup>7</sup>.

En cuanto a la cuantía del rescate existe una enorme variabilidad entre los distintos países. Grecia ha recibido ayudas superiores a su PIB anual, mientras que Chipre, Portugal e Irlanda las han recibido por un valor del orden de la mitad de su PIB. Sólo en el caso de España, el rescate supone un peso relativo considerablemente bajo, inferior a la décima parte de su PIB anual. Si se elabora un ratio entre el coste del rescate y la población del país sigue observándose como el rescate griego –doble rescate en realidad– presenta el mayor coste (22.289 €/hab), mientras que el español presenta el menor (2.126 €/hab), suponiendo este último un coste por habitante 10 veces menor que el primero.

Europa hasta ahora ha propuesto una serie de estrategias de rescate sobre (relativamente) pequeñas economías en las que pudiera aplicar su modelo económico de un modo controlado y casi experimental. Los rescates de Grecia, Portugal y Chipre afectan en torno a un 8% de la población de la zona euro, mientras que el rescate bancario español, aunque afecta a un país con un gran peso demográfico, supone menos del 10% del PIB del país.

Italia es el único país mediterráneo que aún no ha sido rescatado a pesar de haber alcanzado unas altas cotas de endeudamiento público. La razón a un no-rescate total de las economías tanto italiana como española se debe al elevado coste que tendría un hipotético rescate y a la escasa popularidad de asumir estrategias de rescate por parte de los países del Norte de Europa, en general, y de Alemania, en particular. De hecho, según una encuesta publicada por el diario *Der Spiegel*, el 54% de los alemanes está en contra de pagar rescates a los países del Sur<sup>8</sup>. Esta es la razón por la que probablemente la UE, y Alemania en particular, han aplazado un eventual rescate a España e/o Italia, más aún en un momento delicado políticamente para la canciller *Angela Merkel*, cuyo partido afrontará próximamente unas elecciones federales en las que le resultaría muy difícil justificar ante la sociedad alemana un

---

<sup>7</sup> MISSÉ Andreu, “Alemania y Francia incumplieron 14 veces”, *El País* (11.09.2011). Disponible en [http://elpais.com/diario/2011/09/11/economia/1315692006\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/09/11/economia/1315692006_850215.html), Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>8</sup> Encuesta realizada por el diario alemán *Der Spiegel* entre el 3 y 4 de julio entrevistando a un total de 1000 personas mayores de 18 años. Disponible en <http://www.spiegel.de/wirtschaft/soziales/euro-rettung-deutsche-hoffen-auf-bundesverfassungsgericht-a-854421.html>, Fecha de la consulta 22.05.2013.



rescate con unos costes mucho mayores que los precedentes, sobre todo después de haber perdido el gobierno de varios *länders* en sucesivas elecciones regionales celebradas durante los últimos meses.

Sin embargo, el propósito por evitar un rescate y la pérdida de soberanía que conlleva obliga tanto a los países rescatados como a los no rescatados, aunque amenazados de serlo, a acometer amplios recortes sociales de acuerdo con el primer dogma de la austeridad, es decir, el de reducir sus niveles de déficit y deuda para cumplir así con los criterios de convergencia. Esto supone un recorrido muy semejante para todos estos países, que se manifiesta también en una pérdida de soberanía nacional en los países amenazados, además de, en la imposición de una política económica por parte de las autoridades europeas.

Alemania se enfrentó a la crisis actual después de haber acometido, varios años antes de la crisis, importantes reformas estructurales en su economía y habiendo priorizado el ahorro interno y la acción exterior de su economía. Con los deberes hechos, el motor económico de la UE pudo afrontar la crisis dentro de una perspectiva de crecimiento económico. Esto le ha permitido recobrar su papel de líder en Europa y asumir un papel de tutor sobre el resto de los países europeos. Todo esto a pesar de no haber sido siempre un ejemplo durante los años precedentes. Prueba de ello es que Alemania llegó a incumplir con los límites fijados en el *Pacto de Estabilidad* en 14 ocasiones entre los años 2000 y 2010 siendo más grave, aún si cabe, si tenemos en cuenta que Alemania ha llegado a reformular algunos de los puntos de dicho Pacto conforme a su conveniencia<sup>9</sup>.

El papel alemán en el contexto de la crisis actual es de rector fiscal de las economías menos disciplinadas<sup>10</sup>. Sin embargo, su actuación, aún pudiendo llegar a ser inconsciente, no peca de ingenua. La presión de los mercados sobre las economías de los países del Sur, supone un importante estímulo para las economías del Norte, aunque sólo hasta un cierto punto, el cual es determinado por la crisis de consumo en los países más damnificados<sup>11</sup>. Surge entonces una triple disyuntiva para la economía alemana: (a) exportar más en nuevos mercados que permitan paliar la caída de consumo en Europa, (b) incrementar el consumo interno o (c) caer en una espiral de desaceleración y/o recesión económica. Esta última parece ser que será la realidad a la que se enfrentará Alemania y el eje duro europeo en los próximos meses. De hecho el PIB alemán apenas se ha incrementado en el primer trimestre del 2013 (+0,1%), mientras que Francia, la segunda economía europea, ya ha entrado en recesión (-0,2%)<sup>12</sup>.

<sup>9</sup> MISSÉ Andreu, opus citatum.

<sup>10</sup> BECK Ulrich, *Una Europa alemana*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2013, 120.

<sup>11</sup> SÁNCHEZ Rosalía, "Exportaciones alemanas a la baja", *El Mundo* (09.04.2013). Disponible en <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/04/09/economia/1365502458.html>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>12</sup> CINCO DÍAS, "El PIB alemán sube un 0,1% en el primer trimestre", *Diario Cinco Días* (15.05.2013). Disponible

La austeridad a ultranza se ha convertido en el modelo económico propuesto en Europa para afrontar la crisis. Según este modelo la base para el crecimiento económico reside en el acotamiento de los niveles de deuda y déficit público, ambos estrechamente relacionados, y en el cumplimiento de los límites marcados en el *Pacto de Estabilidad*. La base científica en la que se apoya este modelo reside en algunos estudios empíricos en los que se advierten de una serie de límites de deuda, cuya superación es peligrosa para el crecimiento económico de un país. Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff<sup>13</sup> establecen un límite de un 90% de deuda respecto al PIB, mientras que un estudio publicado por el FMI<sup>14</sup> propone como límite de deuda la barrera del 100% del PIB<sup>15</sup>. En ambos estudios se hace un análisis empírico de situaciones particulares de países que han rebasado tales cifras, lo que les ha llevado a afrontar largos períodos de estancamiento económico e incluso fuertes crisis como la vivida por Japón en la década de 1990.

En los últimos meses, las críticas al modelo europeo han empezado a llegar desde todos los frentes. Las conclusiones del estudio de Reinhart y Rogoff han sido recientemente rebatidas por otro estudio<sup>16</sup>, mientras que el propio FMI, otrora defensor a ultranza del modelo, ha criticado en los últimos meses la aplicación del modelo y ha reconocido un error de valoración del impacto de las políticas de austeridad sobre la economía real de muchos países<sup>17</sup>.

La propuesta europea de salida a la crisis está teniendo consecuencias dramáticas. El modelo propuesto considera que la deuda es el gran problema económico de muchos de los países europeos y una reducción de los niveles de endeudamiento ha de ser el paso previo al crecimiento del PIB, siempre en ese orden. Esto obliga a los países a la contención y

---

en [http://cincodias.com/cincodias/2013/05/15/economia/1368600620\\_191273.html](http://cincodias.com/cincodias/2013/05/15/economia/1368600620_191273.html), Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>13</sup> REINHART Carmen M. and ROGOFF, Kenneth S., "Growth in a time of debt", *American Economic Review: Papers & Proceedings*, vol. 100, 2010, 573-578.

<sup>14</sup> Fondo Monetario Internacional (FMI). *Perspectivas de la Economía Mundial: Hacer frente a los altos niveles de deuda y al lento crecimiento*, Octubre de 2012. Disponible en <http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/weo/2012/02/pdf/texts.pdf>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>15</sup> En Octubre de 2012, el Fondo Monetario Internacional (FMI) en su publicación *Perspectivas de la Economía Mundial*, advertía de que los países que superaban esa cifra no habían conseguido revertir la tendencia, cayendo así en un profundo estancamiento económico. El mismo estudio cita así dos únicas excepciones en dos contextos históricos puntuales: Grecia en los años 1990, tras la entrada en la CEE y la llegada de los fondos de cohesión, y Canadá en los años 1930, un país alejado de la guerra en un contexto histórico pre-bélico.

<sup>16</sup> HERNDON Thomas, ASH Michael and POLLIN Robert, *Does high public debt consistently stifle economic growth? A critique of Reinhart and Rogoff*, University of Massachusetts, Political Economy Research Institute, 2013.

<sup>17</sup> EUROPA PRESS, "El FMI reconoce el error al valorar el impacto de la austeridad en Europa". *Europa Press* (04.01.2013). Disponible en <http://www.europapress.es/economia/noticia-fmi-reconoce-error-valorar-impacto-austeridad-europa-20130104193318.html>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

reducción de sus niveles de endeudamiento, junto a la adopción de unos modelos de Estado de Bienestar reducidos y adaptados a sus posibilidades reales.

Se puede asegurar que es el contexto de la globalización, más aún dentro de un mercado único como el de la UE, el principio y el fin del modelo de austeridad implantado. La caída del consumo interno obliga a las economías a buscar salida en las exportaciones, lo que al final induce a modelos económicos semejantes al de los países pobres que tradicionalmente presentaban unos altos niveles de endeudamiento a los que no podían hacer frente. Como estrategia estos países centraban su modelo económico en las exportaciones, lo que les llevaba a descuidar su desarrollo interno, acabando sumidos así en un círculo vicioso de deuda y pobreza<sup>18</sup>.

La crisis y sus efectos están siendo desiguales en los países europeos en general y en los países del Sur en particular, en los cuales se observan claramente unas dramáticas consecuencias sociales reflejadas en una fuerte caída sus niveles de PIB y en un incremento continuado de sus tasas de paro. Esta dinámica no es contrarrestada por los fondos de rescate europeos, sino más bien todo lo contrario.

Son los países mediterráneos del Sur los más afectados por la crisis, aunque por motivos diferentes. Sin embargo en todos ellos existen algunas características comunes como su entrada reciente en la UE, la convivencia con altos niveles de corrupción política (y/o social), unos bajos niveles de cohesión social, unas propuestas de economías sencillas y poco sólidas, la presencia de fuertes disparidades regionales (en cuanto a nivel de desarrollo económico) que habían tendido aparentemente a una convergencia a raíz de la llegada masiva de fondos europeos de cohesión, etc.

La crisis política a la que conduce el modelo actual supone otra de las grandes amenazas al modelo económico en particular y al futuro de la UE en general. La pérdida de soberanía política de los gobiernos intervenidos, la cesión de poder a los mercados, la imposibilidad de propuestas alternativas y la propia arbitrariedad de una unión de países sin tradición lleva a una crisis de los partidos tradicionales, a la irrupción de partidos o movimientos de protesta y al auge de partidos nacionalistas que amenazan la estabilidad de la UE<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> RAMONET Ignacio, "La globalización ha terminado por dividir la sociedad entre los que tienen y los que no tienen", *Revista Consumer* (entrevista a Ignacio Ramonet), julio-agosto 2001. Disponible en <http://revista.consumer.es/web/es/20010701/entrevista/27231.php>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

<sup>19</sup> Balsa-Barreiro José, "La crisis económica y el cambio en el poder geopolítico en Europa", *Le Monde Diplomatique*, agosto de 2012. Disponible en <http://www.lemondediplomatique.cl/La-crisis-economica-y-el-cambio-en.html>, Fecha de la consulta 22.05.2013.

José Balsa Barreiro

En los próximos meses, seguramente después de las próximas elecciones federales en Alemania (septiembre de 2013), será propuesto un nuevo modelo económico para Europa. Entretanto quedan muchas incógnitas por resolver como si se propondrá un modelo de austeridad suavizado o uno que estimule el crecimiento económico, si una vez cumplidos los objetivos de deuda y/o déficit los países podrán volver a entrar en una nueva dinámica de endeudamiento o si nuevos modelos de rescate serán pagados directamente por los propios ciudadanos del país como sucedió en el reciente rescate de Chipre.

*José Balsa Barreiro\**  
*Doctor Ingeniero de Caminos*

**BIBLIOGRAFÍA**

ALONSO GONZÁLEZ Pablo, *La deuda pública: cien preguntas clave y sus respuestas*. Madrid, Dykinson, 1997.

BALSA-BARREIRO José, “La crisis económica y el cambio en el poder geopolítico en Europa”, *Le Monde Diplomatique. Edición Chilena*. 2012. Disponible en <http://www.lemondediplomatique.cl/La-crisis-economica-y-el-cambio-en.html>, Fecha de consulta 22.5.2013.

BALSA-BARREIRO José, “España ante el abismo de la deuda”, *Ensayos de economía del International Institute of Political Science*, nº 1:1-5.

BALSA-BARREIRO José, “¿Cómo enfrenta España la crisis de la deuda? (España en la crisis de la deuda)” *Foreign Affairs (revista FAL)*. 2013. Disponible en <http://revistafal.com/Portada/como-enfrenta-espana-la-crisis-de-la-deuda.html>, Fecha de consulta 22.5.2013.

CABRERA Mauricio y GONZÁLEZ Jorge Iván, “La disyuntiva no es pagar o sisar la deuda, es pagarla a sobreprecio o a un precio justo”, *Revista de Economía Institucional*, vol. 2, nº. 3, 2000, 185-194.

COMÍN Francisco, “Repudios, arreglos y adulteraciones. Las crisis de la deuda pública en la España contemporánea (1800-2011).” *X Congreso Internacional de la AEHE*, 2011. Disponible en <http://www.aehe.net/xcongreso/pdf/sesiones/crisis-financieras/repudios-arreglos-y-adulteraciones.pdf>, Fecha de consulta 22.5.2013.

ESTRADA GALLEGO Fernando, “El poder político y las crisis de deuda pública”, *Nuevas tendencias*, nº 83, 2011, 113-128.

HERNDON Thomas, ASH Michael and POLLIN Robert, *Does high public debt consistently stifle economic growth? A critique of Reinhart and Rogoff*, University of Massachusetts, Political Economy Research Institute, 2013.

PÉREZ ZARAGOZA Patricia, “La deuda pública quiere hacerse más popular: El Ministerio de Economía negocia su entrada en la plataforma SEND”, *Inversión & finanzas: el primer semanario de bolsa, economía y gestión de patrimonios*, nº. 873, 2012, 28-29.

PRIETO PÉREZ Eugenio, “[El problema de la acumulación de la deuda pública.](#)” *Análisis Financiero*, nº 69, 1996, 78-86.

REINHART Carmen M. and ROGOFF, Kenneth S., “Growth in a time of debt”, *American Economic Review: Papers & Proceedings*, vol. 100, 2010, 573-578.